



En fragancia
GUSTAVO FONDEVILA
 enfragancia@reforma.com



¿Dónde se lincha gente en México?

La noche del 10 de junio, Daniel Picazo, de 31 años, ex funcionario de la Cámara de Diputados y asesor de una legisladora federal, fue señalado como secuestrador de niños por habitantes de la comunidad de Papatlazolco (Huauchinango, Puebla).

Después de golpearlo, el joven fue quemado vivo en las canchas deportivas del lugar. Según algunos testimonios, una treintena de vecinos participó en la detención del joven y hasta 200 presenciaron los hechos sin intervenir para detener a los demás o ayudar al Daniel. Al parecer, en la comunidad había corrido el rumor por whatsapp de que había personas que intentaban robar niños por la zona (una justificación común en los linchamientos en el País). La policía y personal de emergencias acudieron a la comunidad, pero los habitantes no los dejaron pasar. Poco después, la Fiscalía General del Estado (FGE) de Puebla comenzó con las investigaciones para esclarecer el crimen. Y la novedad es que ha aprehendido a siete personas acusándolas de ser los responsables del linchamiento y asesinato de Daniel Picazo.

LA FALTA DE ESTADO
 El "Informe Especial sobre los linchamientos

en el Territorio Nacional" reporta una base de datos con 336 casos de este crimen registrados en los

municipios en México de 2015 a 2018 (CNDH-UNAM). La gran mayoría de las víctimas fueron hombres (523 varones frente a 38 mujeres) y en el 22 por ciento de los casos se produjo la muerte de la víctima.

El informe también señala una concentración importante de los linchamientos: de los 2 mil 445 municipios en México, 179 concentran los reportes de linchamiento. Prácticamente todos los Estados tuvieron al menos un reporte. Sin embargo, los municipios con mayor frecuencia absoluta de 2015 a 2018 están ubicados en Puebla, Estado de México, Hidalgo, Ciudad de México, Tabasco y Chiapas. El 78 por ciento de los linchamientos se produjo en cinco estados.

Pero esto no es todo. Según un estudio de García Tejeda (2022) es posible encontrar un patrón de características comunes en los lugares que concentran linchamientos: a) el promedio de habitantes en los 18 municipios con mayor tasa de linchamiento es de 7 mil 694 pobladores; y b) las instituciones locales de estos municipios tienen baja ca-

pacidad en diseñar, implementar y evaluar programas y proyectos públicos.

El reporte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México (PNUD, 2019) muestra que estos 18 municipios tienen un promedio de 0.1865/10 puntos en la escala de desarrollo de capacidades institucionales.

En otras palabras, las mayores tasas de linchamiento se producen en municipios con poblaciones reducidas y con capacidades institucionales bajas de las autoridades locales. Y esto es absolutamente clave para entender la ocurrencia de los linchamientos. La escasa población facilita la difusión de información sobre las personas susceptibles de ser linchadas (básicamente, extraños a la comunidad y delincuentes sorprendidos en flagrancia) y la coordinación entre los habitantes para el linchamiento. Al mismo tiempo, el bajo nivel de capacidades institucionales impide una reacción oportuna de un Estado que simplemente no está presente o que tiene una presencia tan baja que permite la auto-organización de la población con fines criminales.

Es un error pensar que el origen de este problema es la pobreza. Hay que pensarlo al revés: es un Estado



débil que simplemente no alcanza.

Linchamientos en el País

Reportes por entidad actualizados al 2018.

